

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 7.056

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 29 Octubre 1934

BANCO HISPANO-AMERICANO

CAJA de AHORROS

Imposiciones 3 1/2 por 100 anual

Tipo máximo autorizado por el Consejo Superior Bancario.

Camino adelante

Actitudes gallardas

Y por si no eran bien conocidos, al final de la sangrienta revuelta por ellos provocada, se están dando a conocer las cabezas revolucionarias.

Habían demostrado a su paso por el Poder, su falta de tacto y de escrúpulos, su falso concepto de la moral administrativa, su mediocridad como gobernantes, su inconsecuencia como políticos, su exceso de ambiciones personales y sobre todo su carencia de sensibilidad.

Cayeron del Poder ardiendo en ira, dominados por la insensatez, con la pluma y con la palabra, de un modo grosero y asqueante, amenazaron con la revolución, excitaron al levantamiento, insultaron, injuriaron, calumniaron... El descaro cínico, la procacidad y la desvergüenza, llegaron a su grado más alto.

Prepararon el movimiento gastando millones; estalló al fin; perdieron, y al buscar a los dirigentes responsables de los crímenes y monstruosidades cometidas, no hallamos más que ciervos medrosos que temblando como azogados sólo saben tartamudear: *Tío, yo no he sido...*

¡Qué ingenio el del *Berrugo* para demostrar su inocencia! Porque eso del acta notarial, es de lo más peregrino que se le puede ocurrir a un hombre! Celebrar sesión un comité político y llamar a un notario para que levante acta de la misma, no se le ocurre ni al mismísimo Maquiavelo.

El *Berrugo* que estaba en Barcelona, que va cien veces al Palacio de la Generalidad, que ha amenazado en sus

discursos con la revuelta; que está en íntimo y constante coloquio con el pistolero Compayns, que deja el Hotel Colón donde se hospeda y se esconde, que da poderes a su esposa para que retire ciertos documentos del Banco Argentino donde los tiene guardados, que permanece oculto sabiendo que lo buscan, que cae al fin en manos de la policía que lo persigue; a ese hombre no se le ocurre otra cosa para reprobar el movimiento que sacar a relucir un acta notarial con los acuerdos de un comité...

¿Pero por qué estaba esos días el *Berrugo* en Barcelona? ¿Por qué sus idas y venidas al Palacio de la Generalidad? ¿Por qué si repudiaba los propósitos que allí había no se presentó al general Batet para manifestarle que él era ajeno a cuanto pudiera ocurrir? ¿Por qué no abandonó la Ciudad Condal antes de la revuelta? ¿Pero es que pretende ese hombre hacer creer a las gentes que él no sabía nada de cuanto se preparaba en Cataluña, en Madrid y en Asturias? ¿Es que no sabía nada de la compra de fusiles y ametralladoras y pistolas y dinamita y demás elementos de lucha? ¿Es que la revuelta se organizó en horas veinticuatro? ¿Este hombre es el cínico, el desaprensivo y el osado más grande que Dios echó a la Tierra!

¿Qué habría ocurrido si la revolución triunfa? ¡Ah! Entonces se habría proclamado así mismo verbo y héroe de la revolución.

Indudablemente este hombre es un caso clínico, es una mentalidad enferma. ¡Vaya una posturita gallarda la que ahora adopta! ¡Vaya un mo-

do arrogante de proceder! Está visto. Desde todos los puntos que se examine resulta una alhaja inapreciable este endiablado *Berrugo*.

Después de esto, no hay que perder la esperanza de que nos salga el Largo con otra acta notarial dando fe de que se encontraba en la Conchinchina desde quince días antes de la revuelta estucando alcobas.

¿Pero es que se puede tomar en serio a estas gentes?

JUAN DEL PUEBLO

O t o ñ o

Las rosas ya no son rosas.

Lluvia de domingo. Frío.
Tú y yo solos; mas no a solas.
La tristeza se hace espiga
y en nuestro silencio brota.
Mis labios en los cristales
buscan yo no sé qué bocas.
Tu morbosidad te arrastra
y ausente de tí, las borras.

Pasan paraguas que tiñen
la luz, ya lacia, de sombras,
llevándose en las conteras
no sé qué ambición de joyas.

Con siete muros de bronce
nos hace ajenos la hora.
(Siete doncellas desnudas
buscan llorando sus ropas.)

Frente a frente, carne y alma,
solos... Y los ojos lloran.
Tristeza dulce e inútil.

Las rosas ya no son rosas.

RAFAEL SÁNCHEZ CAMPOY

LEA USTED:

LA TARDE

BANCO INTERNACIONAL

DE

INDUSTRIA Y

COMERCIO

CAJAS

DE

CAJA

DE AHORROS

-1

Intereses anuales

al 3 y 1/2 por 100



No arrincone su receptor miniatura por su defectuoso funcionamiento, porque tenga alguna avería o porque están sus válvulas fundidas.

Entreguelo a cualquiera de los Representantes Oficiales Philips y, funcionando o no, le abonarán por el 100 pesetas, facilitándole a cambio un novísimo receptor Philips a «Superinductancia» 834 para ondas cortas y largas, con el que podrá Vd. disfrutar de la radio con absoluta seguridad, con un gasto ínfimo de corriente y lejos del temor de que el receptor deje de funcionar o se fundan sus válvulas.

Es un producto Philips y está garantizado.

PHILIPS A "SUPERINDUCTANCIA"

ONDAS CORTAS Y LARGAS

Representación oficial: Ferretería de Segura Canalejas 31
Teléfono 153 R.—LORCA.
VENTA A PLAZOS

Suscripción

iniciada por la Cámara de Comercio y el Círculo Mercantil, para premiar el heroico comportamiento de la fuerza pública y el ejército, que han intervenido en la represión de la huelga revolucionaria.

D. José Martínez Salas, Presidente del Círculo Mercantil e Industrial	250
• Gerónimo Arcas Sastre	25
• José María Pastor Navarro	25
• Martín Navarro Mondejar	5
• Angel Cañizares Abellaneda	5
• Moises Ippolito Agustini	5
Total 315	

NATALICIO

El pasado día 25 dió a luz un precioso niño, la señora doña Encarnación Guerrero Martínez, esposa de nuestro querido amigo Don Mariano Tafalla.

Fué asistida por el doctor don José Pallarés, el cual en vista de la gravedad del estado de la parturienta tuvo que operar, con feliz éxito, ayudado eficazmente por el médico D. Miguel Campoy, comadrona doña María Pastora García y practicantes

don Eduardo Lumeras y don Diego Roldán.

Nuestra efusiva enhorabuena a los padres de la nueva criatura, y al Dr. Pallarés y personal facultativo por tan lisonjero éxito.

Lo que pasa en Barcelona

¡El generalísimo Dencás; perdonó la vida al ejército español...

La alcantarilla abierta previsora-mente en la «Conserjería de Gobernación», de Barcelona, ha desembocado en Perpignán. Por allí salieron el otro día el generalísimo Dencás y Badía, su lugarteniente.

A lo largo de la subterránea excursión, a Badía le ha crecido el bigote, cuya capilosa pincelada pone en el rostro, de pómulos salientes, frontales deprimidos y afilada nariz, algo así como un avejentamiento, que acentúa el habitual aspecto, entre la epilepsia y la deficiencia mental.

Dencás, ha envejecido también un poquitín. Continúa sin erguir la testa, a lo gran miope, bien a pesar de su altanería de hortera en vacaciones. Y sigue con su «cara feroche» acostumbrada.